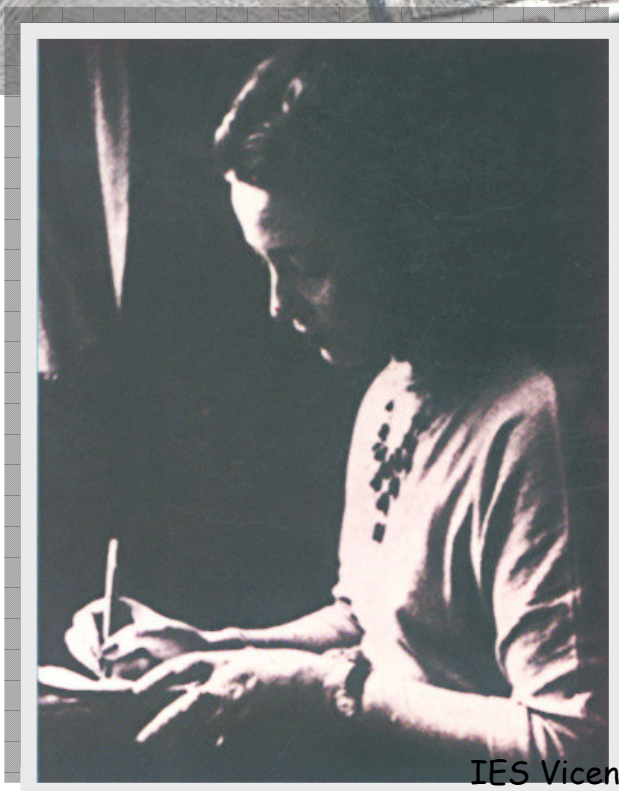




# Las escritoras en la historia occidental



**Autoras del trabajo:**

Aranzazu Varvaró Porter

Sandra Escriche Escuder

Zokaa Alhowaidi Nasralla

Ingrid Maria Rentz

**Profesor coordinador:**

Pedro Tejada Tello

IES Vicent Castell i Domènech de Castellón

Curso 2008-09

# Índice

Preámbulo.....	página 2
Poetisas en la época griega.....	página 3
Poetisas de Al-Ándalus.....	página 4
Poesía femenina en los Cancioneros (Edad Media).....	página 5
La situación de las escritoras en los Siglos de Oro (XVI- XVII).....	página 7
Romanticismo (ss. XVIII- XIX).....	página 8
Época contemporánea (s. XIX – s. XX).....	página 10
Conclusiones.....	página 15
Bibliografía.....	página 16
Agradecimientos.....	página 19
Anexo1 entrevistas.....	(documento adjunto de este archivo)
Anexo2 Diwan de las poetisas del Al-Andalus .....	(documento adjunto de este archivo)

## PREÁMBULO

**D**ebido al enfoque machista con el que se ha visto el género femenino a lo largo de los siglos, mujeres de diferentes épocas han destacado por su esfuerzo, intentando ser consideradas en un plano de igualdad ante los varones. En este trabajo, trataremos por orden cronológico los diferentes contextos en los que las escritoras han podido desarrollar su arte.

Hemos empezado por la época griega, donde la mujer carecía de educación y su trabajo se limitaba a las tareas del hogar y a la crianza y educación de los niños. Desatacaban las poetisas, que eran nombradas por las principales figuras de la época (Safó, Corina, Erina, Nóside, Ánite y Julia Balbila). Por otra parte, en Al-Ándalus, aunque son escasos los datos que existen, sí hemos podido constatar que la mayoría de escritoras procedían de familia importante o noble, y, por tanto, con una buena formación.

En la Edad Media, la participación poética de la mujer -al menos por los textos que nos han llegado hasta nuestros días- es mayor, a pesar de la dura represión que la Iglesia ejercía contra ellas. Parece ser que en los Siglos de Oro, la mujer dedicaba más tiempo a la lectura, ya que permanecía mucho tiempo en casa. Las mujeres mejor situadas socialmente se interesaron por la escritura, aunque fueron pocas las que la cultivaron. El Romanticismo es el momento más destacado en la lucha de las mujeres para ser consideradas en un plano de igualdad respecto al hombre. En la época contemporánea, las mujeres todavía escribían en secreto y, aun así, muchos maridos se apoderaban de las obras de sus esposas. Así pues, en el siglo XIX el hecho de escribir se consideraba inadecuado para la mujer, aunque en el siglo XX aumenta el número de escritoras y esta profesión deja de verse como impropia de la mujer.

En este trabajo se estudiarán los diferentes puntos de vista de las escritoras, quienes han tenido que superar muchos obstáculos para llegar a ser consideradas iguales a los hombres. Además de servirnos de abundante bibliografía, hemos recurrido a entrevistas con escritoras y escritores españoles actuales para que nos ofrecieran sus opiniones sobre cuestiones relacionadas con nuestro objeto de estudio.

## POETISAS EN LA ÉPOCA GRIEGA:

**E**n Grecia la vida de la mujer ordinariamente se reducía a la reclusión privada. La joven griega carecía de educación o bien recibía una educación muy escasa. Lo que aprendía de su madre se limitaba a las necesidades inmediatas para el cumplimiento de los deberes domésticos: vigilancia de la casa y sus pertenencias, ordenar las tareas de las esclavas (especialmente tejer y bordar), cocinar y, desde luego, la crianza y primera educación de los niños: de los varones, hasta el momento de llevarlos a la escuela (a los siete años); de las hembras, hasta el día de su boda. (Petrie, 1977: 111-113)

Como vivía muy encerrada en una habitación exclusiva de mujeres (*gineceo*) y tenía tan pocas oportunidades de encontrarse con personas de otro sexo, eran los padres quienes solían arreglar los matrimonios. La ley se ocupaba de la mujer casada en lo relativo a la dote, según quedaba definida en los esponsales por su señor (su padre o, a falta de él, su hermano, abuelo o un tutor legal). La dote nunca llegaba a ser propiedad del marido, quien sólo disponía de su uso durante la vida matrimonial. En caso de divorcio la dote volvía al señor de la mujer. El objeto de tales prescripciones era tanto conservar los bienes dentro de la familia como evitar los divorcios caprichosos. Porque el divorcio era fácil de conseguir y el marido sólo tenía que ordenar a la mujer que volviese al lado de su señor y se llevase consigo la dote aportada al matrimonio. Por otra parte, las mujeres no podían dar testimonio en los juicios, ni ser partes en contratos, a menos que se tratase de pequeñas transacciones diarias (compra en el mercado). A pesar de que una esposa debía permanecer retirada lo más posible, en determinadas ocasiones tenía el deber de aparecer en público, como en las procesiones religiosas y en las representaciones de tragedias. (Petrie, 1977: 111-113)

La falta de datos sobre las poetisas griegas hace que tengamos que comprender su contexto mediante la generalización de las demás mujeres, las principales figuras: Safo, Corina (nacida en Tanagra, Beocia, y que compitió, según la tradición, con el

mismísimo Píndaro en el siglo V a. C.), Erina (IV a. C.), Nósida y Ánite (IV-III a. C.) y Julia Balbila (II d. C.). (Rodríguez Tobal: 1990)

## POETISAS DE AL-ÁNDALUS:

**L**as biografías y poemas de estas mujeres se encuentran fragmentados, y algunos de éstos tan sólo cuentan con unas líneas. La falta de datos es tal que incluso en las biografías de algunas poetisas se desconoce su nombre propio y se las denomina por el patronímico, además de fecharlas de un modo muy poco preciso.

En cambio, la extracción social de las poetisas sí que se indica en las biografías conservadas o se puede deducir: la gran mayoría son mujeres libres y de familia importante o noble (descendientes de la familia del Profeta), aunque también las hay de origen humilde (vendedoras de fruta). Muchas proceden de familias de hombres de letras o escritores. También existen esclavas entre las poetisas con mucha formación, ya que éstas tenían acceso a las tertulias donde se creaba y difundía poesía y algunas eran especialmente educadas para distraer y divertir a los dueños de la casa (Rubiera, 1989: 14-17).

Su actividad pública se veía restringida por las imposiciones del mundo islámico y medieval, aunque una teoría (Garrulo: 1998) afirma que, por influencia cristiana, las normas islámicas que tienden a recluir a las mujeres dentro de casa se habrían relajado, dando a la mujer hispanoárabe una libertad que no tuvieron las mujeres orientales. En Sevilla, por ejemplo, el género femenino tenía un gran número de oficios (lavanderas, médicas, sanadoras, vendedoras de hierbas, peinadoras, cantoras, adivinatoras,



Pintura de una mujer andalusí

maestras, hilanderas y tejedoras), que por supuesto requería una educación. Las mujeres aprendían a leer, a escribir, el Corán y algo de poesía. Aunque recibían la enseñanza en casa, bien de sus familiares o de una maestra, si acudían a las mezquitas para acceder a una enseñanza superior tenían que ir acompañadas de algún pariente masculino.

En otros casos se habla de que en presencia de hombres ajenos a la familia, las mujeres tendrían que ponerse el velo o retirarse tras una cortina desde donde recibían

a los hombres. Parece que el uso de la cortina era tan normal que incluso se cita en los cuentos populares.

La aparición de la obra poética de las mujeres en las fuentes árabes parece resultado del azar. Los poemas, como las biografías, se recogen amparados por la pasión de los autores musulmanes por redactar diccionarios bibliográficos.

## POESÍA FEMENINA EN LOS CANCIONEROS (Edad Media):

La imagen femenina en la Edad Media se vio muy condicionada por el posicionamiento de la Iglesia, que la tomaba como un instrumento del demonio. Aun así, la mujer, como autora de poesía, no deja de estar presente a lo largo de todo el siglo XV, desde 1403. Las damas de la reina o incluso ésta, eran inspiradoras del canto de los trovadores y poetas, y a veces fueron ellas mismas las creadoras de los versos, aunque sus intervenciones eran ocasionales y casi siempre dentro de manifestaciones de la poesía colectiva.

En las fiestas y los juegos caballerescos, que se celebraron con frecuencia durante todo el siglo, la participación poética de la mujer fue muy activa: con motivo de distintos acontecimientos, como entradas reales, recibimientos, bodas, celebraciones, desfiles, torneos y justas, a los que asistían las damas y los caballeros con verdadero gozo. Los especialistas destacan la gran variedad de elementos artísticos de estos espectáculos, donde se combinaba lo musical con lo visual y lo poético-literario. Uno de los espectáculos más famosos (en el cual se dio una mayor participación de las mujeres), fue en las Fiestas de Valladolid 1475, celebradas por los Reyes Católicos con motivo de su proclamación real. A tal ocasión pertenecen buena parte de los motes e *invenciones femeninas* que aparecen en los cancioneros, especialmente en el *Cancionero General* (Miguel A. Pérez: 1989).

Estará presente también la intervención poética femenina en otras formas de poesía colectiva, como el intercambio de versos: éste se hacía siguiendo unas pautas temáticas de importancia política o moral o bien se alzaban en versos cruzados de elogio o de reproche. Pero, como divertimento cortesano que era, no pasaban

(normalmente) de los asuntos intrascendentes. A veces, se trataba de versos con un tono chistoso sobre la virginidad de la dama, al parecer ya no gozada por el caballero, el cual era simultáneamente increpado como falso y traidor por la dama.

De este tipo son los versos cruzados entre Diego Núñez y una señorita, donde ocultan un misterio salpicado de insinuaciones eróticas en torno al tópico, muy de época, del amor del viejo y la hermosa:

*Una cosa que deseo  
Trabajo por alcanzar,  
Pésame quando la veo  
Y más quando la posseo:  
¿de dó nasce este pesar?  
(...)  
Sí, señora, es lo que creo  
que causa tanto pesar,  
no es la edad con que peleo,  
más el cansado meneo  
del anciano trabajar,  
cuya edad nos desconfía  
de la hermosura cierta  
do murió la manochía  
do viniendo el alegría  
halla cerrada la puerta  
(...)*

(Miguel A. Pérez: 1989)

Los cancioneros de fines de la Edad Media ofrecen una poesía anónima de un carácter más bien tradicional, olvidada por los poetas cultos de las épocas anteriores. En estas poesías tradicionales los temas más importantes eran: canciones de trabajo, de mayo, de romería, de ronda, cantares de soldados, de boda y elogios, etc. De entre todos el más importante era el tema amoroso, el cual es tratado desde un punto de vista femenino (puede que esto se debiera, tal como apunta Susana Fortes –ver entrevista en el anexo- a unas delimitaciones en la temática por parte del gremio masculino).

Por otro lado, en la Península Ibérica nos encontramos con las *jarchas* mozárabes del siglo XII, las *cantigas* de amigo galaicoportuguesas, también del XII y

los *cantares* y *villancicos castellanos* de fines del siglo XV. Estos cantares castellanos giran temáticamente en torno a la queja o al lamento, que muchas veces confía la enamorada a su madre. Sin embargo, los momentos de encuentro con el enamorado son plenamente gozosos.

En la Edad Media muchas mujeres renunciaron a su feminidad y sexualidad disfrazándose de monjes, ya que eran recompensadas con el ascenso social y la santidad y podrían de ese modo acercarse más a la cultura y a la escritura. (Gatell: 2006)

## LA SITUACIÓN DE LAS ESCRITORAS EN LOS SIGLOS DE ORO:

**E**n esta época eran las mujeres las que, al permanecer más en casa, mayor tiempo dedicaban a la lectura, ganando en número muchas veces a los hombres. Pero, aun así, las escritoras no eran demasiadas. Esto se debe a que primero habían de superar la barrera social, que las colocaba por debajo del hombre y después, una vez sorteado este obstáculo, podían acceder a la palabra y escritura. Esta barrera social consistía en la falta de reconocimiento de su capacidad respecto al hombre, pues hasta ese momento a las mujeres se las veía como a seres inferiores que debían permanecer calladas y acatar las órdenes dadas. Empezando por la educación: a los varones se les instruía de forma que luego pudieran desarrollar oficios relacionados con la escritura, a las mujeres, en cambio, se les preparaba lo justo en esta materia. Su objetivo debía ser convertirse en unas buenas amas de casa, respondiendo a la expresión alemana que representaba el rol de la mujer en la sociedad, las tres “K”: “Kinder, Küche und Kirche” (niños, cocina e iglesia) (Rodríguez y Haro, 1999: 43)

Las mujeres mejor situadas socialmente, y por lo tanto poseedoras de más tiempo para ellas, se interesaron por la escritura, hasta el punto de que poco a poco, consiguieron hacerse un hueco entre los escritores.

Aunque esto les costó mucho lograrlo y merecen grandes elogios por su esfuerzo (tal como reconocen algunas escritoras actuales: Marta Rivera de la Cruz,



Rosa Regás, Laura Freixas...)<sup>1</sup>, creemos que es muy importante indicar el porqué y para quién escribían. Para ello nos debemos fijar en la historia. Pero siempre hay que recordar que quienes la han hecho, en su mayoría, han sido hombres, relegando a las mujeres a un segundo término. En este sentido es curioso que muchos humanistas y pensadores, que expresaban una visión burguesa del mundo, defendieran que la posición de las mujeres había de reducirse a las tareas domésticas.

Sin embargo, para la mayoría, el problema radicaba en que las mujeres supieran escribir, temiendo los varones muchas veces que, al saber ellas leer y sobre todo escribir, pudieran contestar por sí solas a las cartas que recibían, escribir sus opiniones o rebelarse, escapando del control de los hombres y logrando de esa forma una autonomía que ellos no deseaban otorgarles (según César Gavela<sup>2</sup> la literatura, es de hecho una de las mejores armas contra el machismo).

## ROMANTICISMO (s. XVIII-XIX):

**L**a lucha de las mujeres entre los siglos XVIII y XIX por cambiar su situación de dependencia, se presentará cargada de simbolismo, ya que se lleva a cabo un desarrollo histórico que conducirá a la conquista de la igualdad. El derecho al uso de la palabra, irá acompañado de la exigencia del derecho a la educación y del ejercicio profesional, así como la defensa de la igualdad en el trabajo, la exigencia de la ciudadanía y la igualdad jurídica.

Con la llegada de la Revolución Francesa en el 1789, a las mujeres, se las mantiene ajenas al “contacto social” en lo que se refiere al establecimiento de una sociedad de ciudadanos. Las mujeres se asociaron formando clubes republicanos e hicieron uso del derecho de petición al redactar algunos “cuadernos de quejas” y también exigieron el derecho de ciudadanía que se encontraba recogido en la *Declaración de los derechos de la mujer y la ciudadana* redactado por Olympe de Gouges en 1791.

En España, con la aparición de las Cortes de Cádiz, se impondrán una serie de barreras que excluirán a las mujeres de toda actividad política, teniendo así prohibido ser una simple espectadora en la cámara de representantes entre los años 1810 y 1834.

---

1 Ver el anexo de entrevistas.

2 Ver anexo de entrevistas.

Sin embargo, según María José de la Pascua Sánchez y Gloria Espigado Tocino, transcurrida la Guerra de la Independencia, las mujeres no renunciaron a la asistencia en el escenario de los acontecimientos y como recuerda Benito Pérez Galdós, en sus *Episodios Nacionales*, las mujeres se burlaban la norma asistiendo a las sesiones vestidas de hombres.

Las mujeres románticas de Europa como, por ejemplo, Mary Shelley, George Sand, Mme de Staël, entre otras muchas, junto a las escritoras españolas *Fernán Caballero*, Carolina Coronado o Gertudis Gómez de Avellaneda, etc. representan a una mujer que es capaz de sostener la pluma con pulso firme, incluso cuando, en algunos casos, las mujeres que idean en sus novelas, deban conformarse con el uso de la aguja que las limita al uso doméstico.

Las mujeres irán abriendo camino a lo largo del siglo XIX en diferentes actividades públicas, gracias a la conquista de un espacio propio dentro del espacio común.

Hacia 1849 Carolina Coronado declaró en sus cartas: “Mi pueblo opone una vigorosa resistencia a toda innovación en las ocupaciones de las jóvenes, que después de terminar sus labores domésticas deben retirarse a murmurar con las amigas... La capital ha dado un paso más pero tan tímido y vacilante que sólo concede a las mujeres la lectura de alguna novela por distracción... Los hombres mismos a quienes la voz Progreso entusiasma en la política, arrugan en el entrecejo si ven a sus hijas dejar un instante la monótona calceta para leer el folletín de un periódico. Calcule V. los enemigos que tendrá la mujer atrevida que se oponga a estas costumbres y su una lucha desigual y sostenida no debe al cabo fatigarla! (Cartas, Carta 228)” (Susan Kirkpatrick: 1991)

Con esta carta Carolina pretende informar de la oposición al desarrollo intelectual femenino que las mujeres españolas de la época encontraban en su entorno cultural. Según Susan Kirkpatrick (1991), sólo unas pocas mujeres habían tenido la oportunidad de participar en la prensa, siendo esto a finales del siglo XVIII.

En la década de los veinte y los treinta (siglo XIX), no se encuentran testimonios de mujeres que escribieran en la prensa y sólo un número muy reducido de ellas publicaron novelas o traducciones, y casi siempre de forma anónima (“tal es caso de Vicenta Maturana y Gutiérrez, que colaboró esporádicamente en el *Correo literario*

## Las escritoras en la historia occidental

*mercantil* entre 1828 y 1839, y cuya primera novela, *Teodoro o el huérfano agradecido*, fue publicada anónimamente en 1825". Susan Kirkpatrick: 1991). Sólo después de 1840 se empezó a notar la presencia de la mujer en los artículos de prensa, así como en las revistas y se empezó a prestar atención a algunos libros escritos por mujeres (la mayoría de esas obras escritas eran poesía).

La aparición de las escritoras en España se dio cuando las reformas liberales y el prestigio del romanticismo literario llegaban a lo más alto de la cumbre, a comienzos de la década de los 40.



George Sand



Mary Shelley

## ÉPOCA CONTEMPORÁNEA:

**D**urante siglos, hemos visto, cómo la función de la mujer se limitaba a las tareas del hogar y a la maternidad sin tener tiempo para otra cosa que no fueran estas dos asfixiantes obligaciones. Para sortear todos los inconvenientes, muchas de las mujeres del siglo XIX practicaban la escritura en secreto y se escondían detrás de pseudónimos evidentemente masculinos. Aquí estudiaremos de cerca los casos de escritoras como Jane Austen, las tres hermanas Brönte, Mary Ann Evans (*George Eliot*), Aurore Dupin (*George Sand*), Cecilia Böhl de Faber (*Fernán Caballero*) entre otras muchas.

El caso de *George Sand* muestra claramente los obstáculos que debían superar las mujeres escritoras, ya que después de llevar nueve años casada con su marido, se separa y decide dedicarse a la escritura. Su suegra le pide explicaciones, por lo que termina decidiendo ocultarse bajo un seudónimo y tomar la precaución de buscar un nombre masculino.

## Las escritoras en la historia occidental

Por otra parte, *George Eliot* cuyo verdadero nombre es Mary Anne Evans, publicó sus primeras críticas literarias, sus primeros ensayos y traducciones y optó por el anonimato antes que por la elección de un seudónimo masculino. Reveló su identidad en una carta dirigida al periódico *Times*. Se casó con un hombre llamado George Lewes y tomó su nombre, bajo el cual se ocultó como escritora, pero no lo hizo por miedo a manchar su reputación, sino más bien porque le importaba “que su libro fuera juzgado por sus cualidades propias- y no condenado de antemano como la obra de una mujer o de una mujer muy particular”. (Bollmann: 2007)

Jane Austen también se mantuvo bajo el anonimato, pero ella lo conservó de manera consciente durante toda su vida. Como muestra indirecta, añadía a los títulos de sus libros una única mención *By a Lady*.

Jane Austen



Pero en otras ocasiones, muchos maridos se apoderaban de las novelas de sus esposas, llevándose así ellos el mérito ante la sociedad. Un ejemplo muy conocido es el de la escritora de origen francés Cloette, que se casó con un hombre veinte años mayor que ella, el cual le arrebató su primera novela llamada *Claudine*, que se convirtió en todo un éxito. Incluso, encerró a su mujer en un despacho para que escribiera otras novelas de la serie *Claudine*. Cloette se divorció seis años más tarde. (Bollmann: 2007)

Así pues, en el siglo XIX el hecho de escribir se consideraba una profesión inadecuada para la mujer. Los diarios “*Tiempo de mujeres*” desempeñaban y desempeñan múltiples funciones en la narrativa femenina, los de ficción servían como crónicas de lo diario, facilitando el apoyo emocional, incluso algunos muestran un “yo autónomo” . Estas escritoras no escribían con el fin de triunfar, sino por necesidad, ya que al igual que los hombres, no podían dejar de hacerlo.

Una de las novelistas más importantes de este siglo, fue Emilia Pardo Bazán, quien pudo disponer de los medios que precisamente Virginia Woolf exige para todas las mujeres escritoras (recursos económicos, amplia cultura, viajes por Europa, “la habitación propia” ...), ya que pertenecía a una familia aristocrática. Gracias a esto y a su duro carácter pudo hacerse popular, y reivindicar un espacio propio. Su mérito nos lo ha reconocido en una entrevista Laura Freixas:

## Las escritoras en la historia occidental

*“Me siento muy agradecida a esas mujeres que nos abrieron el camino, como Emilia Pardo Bazán.”<sup>3</sup>*

Y María Rosal abunda en la importancia de estas reivindicaciones:

*“Si las mujeres no hubiéramos reivindicado y no siguiéramos reivindicando nadie nos hubiera dado los lugares que legítimamente nos pertenecen, que no son ni más ni mejores que los que ocupan los hombres, sino el derecho a participar en igualdad en cualquier actividad pública o privada. Y no sólo en la literatura.”<sup>4</sup>*

Si pasamos a tratar el siglo posterior, el s. XX, observamos un aumento en el número de mujeres que escriben, dejando de ser vista la escritura como una profesión impropia para la mujer. Podemos considerar que hoy en día el hecho de ser mujer no establece una dificultad para encontrar un editor y las autoras no se avergüenzan de haber escrito una buena novela. España cuenta con novelistas tan excelentes como Rosa Chancel, Ana María Matute o Carmen Martín Gaité.

Susana Fortes nos recuerda en su entrevista cómo las escritoras, al reivindicar su espacio propio, no aceptaban censuras temáticas de ningún tipo. Y alude un poema de su paisana Rosalía de Castro:

*De aquellas que cantan a los pájaros y a las flores*

*Todos dicen que tienen alma de mujer*

*Pues yo que no les canto,*

*De qué demonios la tendré...<sup>5</sup>*

Como bien menciona Bollmann (2007) “lo nuevo de esta reivindicación fue el hecho de que se formulara abiertamente y el haberse convertido en una forma de manifiesto político”. La escritora Harriet Beecher-Stowe, expuso esta queja, o mejor

---

<sup>3</sup> Ver anexo de entrevistas.

<sup>4</sup> *Ídem.*

<sup>5</sup> *Ídem.*

## Las escritoras en la historia occidental

dicho, exigencia en la novela *La cabaña del tío Tom* la frase célebre: "Si se supone que tendré una actividad literaria necesito una habitación separada", dirigida a su marido.

En el libro *Las mujeres que escriben son peligrosas*, se expone también una pregunta: "¿Sigue viviendo, sin embargo, peligrosamente la mujer escritora?" ; el propio Bollmann reconoce que, "si una alemana o una americana decide hoy ser escritora independiente, vive peligrosamente, pero esta peligrosidad consiste en un problema de subsistencia y de una experiencia que podríamos llamar el abismo existencial de la escritura, mientras que, por el contrario, cuando una iraní o una paquistaní decide escribir, pone en peligro su cuerpo, su alma y su vida." (Bollman, 2007: 13).

Una vez más, Rosa Regàs expresa su opinión con un ejemplo similar: "*...Es posible que a veces, por la segregación en la que viven, las mujeres, no tanto en nuestro país como en otros, tengan en común un tipo de literatura más agresiva o más comprometida. Pero no se debe al sexo, sino a la situación en que se encuentran. Y además no siempre es así. Hay más diferencia entre una mujer del Senegal, por ejemplo, y una española, que entre una mujer y un hombre españoles....*"<sup>6</sup>

Algunos relatos, abundando en la sugerencia de Regàs, muestran cómo la sociedad senegalesa evoluciona, mientras la situación de la mujer cambia lentamente. Esto nos puede servir de ejemplo de las múltiples denuncias que se extienden por todo el mundo sobre el machismo. En el relato "*Comme du bon pain*" inscrito en *Antología de novelas de autores senegaleses*<sup>7</sup> la autora se cuestiona la poligamia, existente antes de la llegada del Islam y del Catolicismo y arraigada en una sociedad agrícola, mediante la ironía y el humor. En "*El Collier de paille*" (Ibid.) se denuncian algunos tabúes de la mujer.

Es cierto que muchas mujeres han conseguido fama, dinero y prestigio, aunque esto no permite hablar aún de igualdad. También la mujer, hoy en día, ha llegado a

---

<sup>6</sup> Ver anexo de entrevistas.

<sup>7</sup> Ver bibliografía final.

## Las escritoras en la historia occidental

ocupar un gran espacio en muchas de las profesiones, pero en un mundo que está dirigido por hombres es difícil llegar a los puestos más altos.

Por otro lado, unas palabras de la entrevista que le hicimos a Rosa Regàs, nos dio la idea de buscar datos concretos y cifras sobre la presencia de la mujer en la literatura actual. Nos decía Regàs: “(…) *las editoriales no hacen ninguna diferencia entre hombres y mujeres. Lo que nos hace distintas es la visión de los críticos que siempre prefieren hablar de hombres, o de las instituciones que no nos aceptan como tales convencidos como están de que la literatura es cosa de hombres. Véase si no, la Real Academia Española de la Lengua y otras muchas reales Academias de este país.*”<sup>8</sup>

**E**n el libro *Literatura y mujeres* de Laura Freixas (2000) se hace referencia a la revista española *Qué Leer*, que en el año 1999, anunciaba en portada: <<*Los libros más vendidos de 1999 tienen firma femenina*>>. Los resultados de la lista de obras de autores de lengua española publicadas a lo largo de ese año, enviados por las editoriales más representativas de cada género eran los siguientes:

- En **narrativa**, los porcentajes enviados por las editoriales Alfaguara, Anagrama, Destino, Planeta, Plaza y Janés, Seix Barral y Tusquets, es de 76% hombres y 24% mujeres;
- En **poesía**, los porcentajes enviados por las editoriales Hiperión, Lumen, Tusquets y Visor, es de 78% hombres y 22% mujeres;
- En **ensayo**, los porcentajes enviados por las editoriales Anagrama, Ariel, Crítica y Taurus, es de 85% hombres y 15% mujeres.

Esto lleva a la conclusión de que, aun siendo las mujeres cuantitativamente menos entre los escritores de la lengua española, cuyas obras son publicadas por las principales editoriales, sus obras sin embargo son más vendidas.

Respecto a los galardones literarios, el **Premio Nóbel** ha sido otorgado, desde 1975 hasta 1998, a 22 escritores (92%) y a 2 escritoras (8%); el **premio Nacional de las Letras Españolas** en la modalidad narrativa, a 13 autores (87%) y 2 autoras (13%); el **premio Nacional de Literatura** en la modalidad de narrativa, a 20 hombres (90%) y

---

<sup>8</sup> Ver anexo entrevistas.

## Las escritoras en la historia occidental

2 mujeres (10%). Pero en la modalidad de ensayo, poesía y teatro, el premio a 27 hombres y a *ceros mujeres*. En la modalidad de literatura infantil y juvenil a 6 mujeres (29%).

## CONCLUSIONES:

En este apartado expondremos de forma breve una serie de conclusiones a la que hemos llegado en nuestro trabajo:

**1.-** La primera es decir que la mujer siempre ha sido considerada como un ser inferior, exento de pretensiones intelectuales aun así en todos los periodos siempre ha habido mujeres que han luchado por sus derechos, por aquello que legítimamente les correspondía. Por lo tanto, aunque la condición social de la mujer y con ello las posibilidades de escribir han cambiado muy poco con el paso de los siglos, siempre ha habido mujeres rebelándose contra ello.

**2.-** El siguiente punto que nos ha llamado la atención ha sido el hecho de que las mujeres parecen estar ausentes a lo largo de la historia, sin haber podido participar en los cambios, debido a que la mujer respondía a un arquetipo en el que sus funciones eran exclusivamente el cuidado y el apoyo de todos los miembros de la familia, sin deseos ni opiniones propias y sin poder conseguir el derecho a la autonomía decisoria.

**3.-** Otro aspecto importante a destacar es la relación entre la educación y la economía. Socialmente a las mujeres se les transmite una determinada manera de estar en el mundo, se les ha educado en el ámbito de los sentimientos, de lo sensible, de lo irracional, lo privado, lo subjetivo, lo supersticioso; contraponiéndolo al ámbito de lo científico, lo objetivo, lo público y la razón.

**4.-** La carencia de escritoras a lo largo de la historia tiene marcadas unas pautas comunes, las explicadas en los puntos anteriores, pero hay que tener también en cuenta los textos destruidos y las autoras que han podido ser olvidadas consciente o inconscientemente, por cuestiones políticas, religiosas o de rebelión contra el otro sexo.



Las escritoras en la historia occidental

5.- A pesar de que las mujeres pueden acceder en nuestros días sin problemas a la lectura y a la escritura, todavía son más los hombres que obtienen más atención de los críticos, todavía son más los hombres que ocupan los sillones de las academias y todavía son menos las mujeres que obtienen premios, galardones y otros reconocimientos.

## Bibliografía

Al-Zaqqaq, Ibn: *Poesías*, Valencia, Aitana, 1992.

Bermúdez-Cañete, F. y Widemann y Trancón, Esther: *Antología de románticas alemanas*, Madrid, Cátedra, 1995.

Bernabé, A. y Rodríguez, H.: *Poetisas griegas*, Madrid, Ediciones Clásicas, 1994.

Bollmann, Stefan: *Las mujeres que escriben también son peligrosas*, Madrid, Madeva, 2007.

Castro-Klarén, Sara: *Narrativa Femenina en América Latina. Prácticas y perspectivas teóricas*, 2003.

C.Nichols, Geraldine. *Descifrar la diferencia*. Madrid, Siglo XXI de España Editores 1991.

Durand Guiziou, Marie-Claire: *Tradición y modernidad: antología de novelas de autores senegaleses*, Las Palmas, Servicio de Publicaciones de la Universidad, 2005.

Espigado Tocino, Gloria y De la Pascua Sánchez, María José. Frasquita Larrea y Aherán: *Europeas y españolas entre la Ilustración y el Romanticismo (1750-1850)*. Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad, 2003.

Falcón, L. y Siurana, E.: *Catálogo de escritoras en lengua castellana (1869-1992)*, Madrid, Editorial C.M, 1992.

Freixas, Laura: *Literatura y mujeres. Escritoras, público y crítica en la España actual*, Barcelona, Destino, 2000.

García Rayego, Rosa y Sánchez-Pardo, Esther. *De mujeres, identidades y poesía. Poetas contemporáneas de Estados Unidos y Canadá*, Madrid, Horas y Horas, 1999.

Garulo, Teresa. *Diwan de las poetisas de al-Ándalus*, Madrid, Hiperión, 1998.

Gatell, A.: *Mujer que soy. La voz femenina en la poesía social y testimonial de los años cincuenta*, Madrid, Bartleby Editores, 2006.

Hidalgo, Pilar. *Tiempo de mujeres*, Madrid, Horas y Horas, 1995.

Pérez Priego, M. A.: *Poesía femenina en los cancioneros*, Instituto de la Mujer, 1989.

## Las escritoras en la historia occidental

Kirkpatrick, Susan: *Las Románticas. Escritoras y subjetividad en España (1835-1850)*, Madrid, Cátedra, 1991.

López-Cabrales, María del Mar: *Palabras de mujeres. Escrituras españolas contemporáneas*, Madrid, Nancea, 2000.

Martínez, Josebe: *Exiliadas y escritoras. Guerra civil y memoria*, Barna, Montesinos, 2007.

Martínez Torrón, Diego: *Estudios de la literatura romántica española*, Córdoba, Universidad Servicio de Publicaciones, 2000.

Mattalia, Sonia: *Máscaras suele vestir. Pasión y revuelta: escrituras de mujeres en América Latina*, Madrid, Iberoamericana, 2003.

Namjoshi, Suniti: *Fábulas Feministas*, Castellón, Universitat Jaume I, 2003.

Petrie, A.: *Introducción al estudio de Grecia*, México, FCE, 1977.

Porro Herrera, María José (ed.): *Romper el espejo: La mujer y la Transgresión de Códigos en la Literatura Española: Escritura. Lectura. Textos (1001-2000)*, Córdoba, Servicio de Publicaciones de la Universidad, 2000.

Ramírez Gómez, Carmen: *Mujeres escritoras en la prensa andaluza del siglo XX (1900-1950)*, Sevilla, Servicio de Publicaciones, 2000.

Ramírez, Ana Sofía: *Mujer e identidad, distintas voces*, Las Palmas, Chandlon Inn Press, 2000.

Redondo Goicoechea, Alicia: *Mujeres novelistas: jóvenes narradoras de los noventa*, Madrid, Nancea, 2003.

Reina, Manuel Francisco: *Mujeres de carne y verso. Antología poética femenina en la lengua española del siglo XX*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2002.

Rodríguez, E. y Haro, M.: *Entre la rueca y la pluma. Novela de mujeres en el barroco*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1999.

Rodríguez Tobal, J. M.: *Safo. Poemas y fragmentos*, Madrid, Hiparión, 1990.

Rubiera, M<sup>a</sup> J.: *Poesía femenina hispanoárabe*, Madrid, Castalia, Instituto de la Mujer, 1989.

Ruiz Guerrero, Cristina: *Panorama de escritoras españolas*. Vol. I y II, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1996.

VV. AA.: *Autobiografía y literatura árabe*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha, 2002.

Villalba Álvarez, Marina (coord.): *Mujeres novelistas en el panorama literario del siglo XX: I Congreso de narrativa española (en lengua castellana)*, Cuenca, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla La Mancha, 2000.

Las escritoras en la historia occidental

Vega González, Susana. *Mundos mágicos: la otra realidad en la narrativa de autoras afroamericana*, Oviedo, Universidad, 2000.

Zaydun, Ibn: *Poesías*, Madrid, Instituto Hispano-árabe de cultura, 1985.

PÁGINAS WEB:

<http://www.escriptoras.com/escriptoras/escritora.php?i=234130436>

<http://www.mariarosal.com/?mod=curriculum>

[http://www.pagina12.com.ar/fotos/radar/20080106/notas\\_r/escribiendo.jpg](http://www.pagina12.com.ar/fotos/radar/20080106/notas_r/escribiendo.jpg)

<http://www.festivaldepoesiadegrana.com/fotos%20festival%202008/fotograf%C3%ADas%20de%20autores%20alta%20resolucion/mariarosal.jpg>

<http://www.martariveradelacruz.com/bio.html>

<http://www.laurafreixas.com/freixasbio.htm>

<http://www.escriptoras.com/escriptoras/escritora.php?i=-650903488>

[http://www.escriptors.cat/autors/masusop/pagina.php?id\\_sec=1085](http://www.escriptors.cat/autors/masusop/pagina.php?id_sec=1085)

<http://www.escriitoresvalencianos.com/usuBiografia.php?id=52>

## FOTOGRAFÍAS

Las que aparecen en el presente trabajo están extraídas del libro de Bollmann (2007) citado en la bibliografía y en las anteriores páginas web. La fotografía que aparece al principio del anexo de entrevistas es original de una de las componentes del grupo (Ingrid Rentz).

## AGRADECIMIENTOS

Y para finalizar, debemos agradecer a los escritores y escritoras que nos han ofrecido su ayuda, haciendo posible la realización de este trabajo de investigación, así como a los profesores Jordi Flors (que nos aportó bibliografía sobre la antigua Grecia) y nuestro profesor-coordinador Pedro Tejada, que ha sido el que nos ha ido guiando durante todo el proceso del trabajo.

Especial agradecimiento a:

Pedro Tejada Tello

Jordi Flors

Las escritoras en la historia occidental

María Rosal

Susana Fortes

Pasqual Mas i Usó

César Gavela

Marta Rivera de La Cruz

Rosa Regàs Pagés

Laura Freixas

Juan María Calles Moreno